

3-5 de julio 2024, Valencia

Doi: https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18321



Ficcionar el yo como aprendizaje en acción de una mediación artística

Fictionalising the self as learning in action of an artistic mediation

Noemí Peña Sánchez

Universidad de La Laguna, npenasan@ull.edu.es

Breve bio autora: Profesora Contratada Doctora del Departamento de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna (ULL). Actualmente trabaja como Vicedecana de Ordenación Académica e Internacionalización en la Facultad de Bellas Artes. Su interés investigador se centra en proyectos de mediación artística y cultural desarrollados con comunidades locales y la sensibilización de la diversidad cultural a través de prácticas en educación artística contemporáneas.

How to cite: Peña Sánchez, N. (2024). Ficcionar el yo como aprendizaje en acción de una mediación artística. En libro de actas: EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniav 2024. Valencia, 3-5 julio 2024. https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18321

Resumen

Se presentan los resultados de una acción formativa en mediación artística de una comunidad integrada por la docente junto a futuros graduados y graduadas en Bellas Artes de la Universidad de La Laguna (ULL). La mediación artística como dispositivo de intervención social brinda formas alternativas de trabajar la(s) arte(s) en las que sus lenguajes son vías para fortalecer vínculos entre quienes participan empoderando así a la comunidad.

- Ficcionar el yo- se realiza como acción desde tres temporalidades proyectando tres miradas hacia la identidad y la subjetividad del yo como estudiante. Cada mirada genera un retrato en lenguajes diversos e interrelacionados, a través de la escritura y de la fotografía. El momento del ayer es el detonante para hablar y compartir las inquietudes del presente, justo en el cierre de su trayectoria formativa y el mañana permite a cada estudiante ficcionar su futuro bajo la mirada del otro (a) quien fotografía. Los retratos a tres tiempos tejidos por imágenes y textos son compartidos a toda la comunidad, los cuales van cargados de vínculos y afectos generados en la comunidad de aprendizaje. La reflexividad posterior de la acción vivida supone un primer paso necesario para comprender desde la experiencia acontecida, las claves que conforman una mediación artística.

Palabras clave: fotografía; retratos; subjetividad; comunidad de aprendizaje; educación artística.

Abstract

It describes the results of an action for training in art mediation aimed at the community integrated by the teacher together with future graduates in Fine Arts of the University of La Laguna (ULL). Art mediation as a social intervention strategy provides alternative ways of approaching art(s) and its languages as means to strengthen ties among those who participate, thus empowering the community.

-Fiction of oneself- is performed as an action from three temporalities projecting three views of the identity and subjectivity of oneself as a student. Each gaze generates a portrait, from diverse and interrelated languages, through writing and photography. The moment of yesterday is the trigger to talking and sharing the concerns of the present, right at the end of their formative trajectory and the moment of tomorrow allows each student to fictionalize their future under the gaze of the other who photographs. The three-time portraits woven by images and texts are shared with the whole community, which are loaded with bonds and affections generated in the learning community. The subsequent reflexivity of the action experienced is a first essential stage, from lived experience, to understand the basis of an art mediation.

Keywords: photography; portraiture; subjectivity; learning community; art education.

1. INTRODUCCIÓN

El saber en acción es el modo en cómo desarrollamos una formación en la mediación artística y cultural en el marco de la asignatura Educación artística y mediación cultural del Grado en Bellas Artes de la Universidad de La Laguna (ULL). Estas prácticas son derivas de la educación artística que promueven abordajes desde y a través de la(s) arte(s) persiguiendo una participación inclusiva y activa de los contextos y empoderando a las personas que son participes.

Para introducir la mediación artística y cultural se ha realizado una revisión conceptual de los términos para comprender su significado, sus claves y el planteamiento formativo que fundamenta la acción -Ficcionar el yo-. Seguidamente, se define nuestro contexto de acción, que, si bien desde las aproximaciones conceptuales de la mediación cultural se refiere al público, más concretamente a otros públicos no expertos, en esta experiencia nos referiremos a la comunidad como grupo de aprendizaje (Villenueve y Sheppard, 2009).

1.1. La mediación artística y cultural

Existen diferentes concepciones sobre la mediación artística (Moreno, 2016; Consejo Nacional de Cultura y las Artes [CNCA], 2014) y la mediación cultural (Fontdevila, 2018; Mörsch, 2015; CNCA, 2014) que evidencian como la confluencia entre artes y educación establecen formas alternativas de acción y conexión con las comunidades a las que nos dirigimos. Daniela Campos Berkhoff del CNCA de Chile publicó en 2014 Herramientas para la gestión cultural local-mediación artística, donde se establecían las líneas de acción y definición de la mediación cultural y artística que promovía todo un programa innovador de gestión y promoción de la cultura y las artes. Aquí la mediación cultural es entendida como un marco de acción cultural amplio en el que existe un diálogo e intercambio a dos voces, siendo una de ellas, la mediadora, quien dota de intencionalidad a las acciones. En dicha mediación cultural participan tres agentes: la artista y su obra -el contenido creado-, la institución cultural o entidad -el contexto en el que se promociona la obra, y el público quien presencia y comprende la obra. Todo este proceso contribuye a fomentar aprendizajes desde un conocimiento situado y contextualizado en el que además se fortalece la convivencia cultural de las personas que participan.

Por otro lado, la mediación artística adquiere diferentes enfoques que fluyen desde un terreno próximo a la mediación cultural o más alejado hacia una práctica mediadora autónoma. Desde esta posición autónoma Moreno (2016) describe la mediación artística como "territorio de prácticas artísticas y educativas donde la actividad artística actúa como un mediador, constituyendo una herramienta profesional de intervención con grupos y comunidades de cara a una mejora en sus situaciones individuales, grupales y comunitarias" (p.10). En este planteamiento encontramos que las artes adoptan un rol alternativo, ya no como fin de una práctica, sino como vía para la transformación social. Por otro lado, Peters (2019) se refiere a la mediación artística "como dispositivo de intervención social" (p.3) entendiendo la relevancia del aspecto social como toda acción desarrollada en comunidad y para la comunidad y no como acción individualizada. Este aspecto social es también relevante para Inés Silva al concretar como "consiste en permitir a un sujeto social producir, a partir de una experiencia inédita a la cual el mediador lo confronta, los conocimientos necesarios para acceder a otras formas de representación de la realidad concreta" (CNCA, p.18). En las aportaciones realizadas por el Programa Red Cultural del CNCA de Chile (2014) no existe una diferenciación tan clara a nivel conceptual entre ambas, aunque sí la sitúa en un campo específico dentro de la mediación cultural, pero no desvinculada de acciones que promueven el arte como conocimiento. Una apreciación sutil e interesante es observar cómo los vínculos comunicativos que integran una mediación artística se suceden. De ese diálogo previo a dos voces en los que parece haber más una bidireccionalidad entre mediadora y público (comunidad), se transforma aquí la mediación artística hacia un diálogo circular de enseñanza y aprendizaje en el que todas las personas que participan (mediadores y comunidad) aprenden.



1.2. El aula como comunidad de aprendizaje

"To live in the world is to live in community" (Powers, 1999, citado por Villeneuve & Sheppard, 2009). Con esta idea de comunidad se plantea la necesidad del artista en formar parte de un entorno del que no debería pasar inadvertido ya que ese contexto y ese público, aquí conformados como comunidad, son los que se apropian y dotan de significado a la producción artística y cultural.

Nuestra comunidad se conforma al mismo tiempo como institución- el aula universitaria- y como público estudiantes de 4º curso del Grado en Bellas Artes-. Esta idea de comunidad evidencia la presencia de vínculos y afectos (Lara, 2015) que son generados durante un espacio y periodo de tiempo comunes en los que se suceden los aprendizajes. Para Melissa Gregg y Gregory Seigworth (2010, citado por Lara, 2015) los cuerpos siempre están en relación y complicidad con otros cuerpos generando un contexto de vínculos y fuerzas que se generan y constantemente son devueltos a los cuerpos, en definitiva, a todas aquellas personas que integran esa comunidad. Esa potencia relacional de los cuerpos es evidente en una comunidad, a diferencia de la noción de público en la que no necesariamente implica una afectación entre las personas. Por tanto, para conformar una comunidad necesitamos de esos vínculos e interacciones en la que tanto alumnado y mediadora integran lo que llamamos esa comunidad de aprendizaje (Villeneuve & Sheppard, 2009).

Por otro lado, la comunidad convive durante un tiempo prolongado, pero es necesaria la implicación de acciones de mediación artística las que generan interacción entre las personas de ese espacio-el aula-. El rol de la docente como mediadora debe fomentar esa convivencia cultural y flujo circular comunicativo (CNAC, 2014) en donde los cuerpos son desplazados hacia otros cuerpos fomentando relaciones y vínculos que progresivamente se van reforzando, fortaleciendo así a la comunidad.

Comunidad como lugar	Comunidad como grupo de aprendizaje	Comunidad para el bienestar social	Comunidad para el patrimonio y sus tradiciones
Place Face	Group Face	Social Good Face	Ethnographic Face
Enfoque comunitario hacia la relevancia del lugar [site] donde el arte se aprende colectivamente, el cual se sitúa generalmente fuera del aula.	Enfoque comunitario orientado a las dinámicas interactivas y colaboraciones de personas o grupos que participan y enseñan valores de forma crítica a la comunidad	Enfoque adoptado por el Arte Público de nuevo género que se centra en problemáticas de índole social y cultural que atañen especialmente a la comunidad.	Enfoque comunitario basado en la educación multicultural y que promueve el valor cultural y el legado patrimonial de la comunidad. Promueve así también la participación de artistas representativos de la cultura local.

 Tabla 1. Tipos de Comunidades basadas en la CBAE (Villenueve y Sheppard (2009). Fuente: elaboración propia.

Villeneuve & Sheppard (2009) proponen cuatro caras [faces] como abordajes educativos desde, en y con la comunidad basados en una Educación Artística basada en la Comunidad [Community-Based Art Education] (CBAE) (Ulbricht, 2005). En estas cuatro tipologías (Tabla 1) la comunidad como grupo de aprendizaje [Group Face] resulta la más coherente como forma comunitaria de actuación al centrarse precisamente en el potencial de las dinámicas relacionales y de las contribuciones colectivas que se producen entre el alumnado y la docente -actuando aquí de mediadora-.

METODOLOGÍA

El planteamiento de esta acción mediadora se fundamenta en el abordaje de la mediación artística basado en las aportaciones de CNCA (2014) Moreno (2016) y Peters (2019) junto a las dinámicas comunitarias de los proyectos de Wendy Ewald (2019, 2018, 2001).

La acción se plantea como una experiencia inédita y situada en la que desde un contexto formal – el aula universitaria- encontrando dos voces: la mediadora y el alumnado. Todas las voces devienen sujetos activos de esa comunidad en la que, si bien la mediadora plantea con intencionalidad la acción, participa y aprende como una voz más dentro de la propia comunidad de aprendizaje. Además, planteamos una mediación artística en la que la mediadora también forma parte de la acción, tal y como Ewald (2018, 2001) plantea su actuación en los proyectos comunitarios de los que participa. De hecho, "para el artista se trata de 'tejer con' el mundo que le rodea, al igual que los contextos tejen y vuelven a tejer la realidad" (Ardenne, 2006, p.15).

Como ejemplos de esta forma de "tejer con la comunidad" encontramos las dinámicas colaborativas de Wendy Ewald (2019, 2018, 2016) y expresamente nuestra acción está inspirada en el proyecto colaborativo Black Self/White Self desarrollado entre 1994 y 1997. Esta propuesta de Ewald (2016) aborda la problemática de la raza en el fin de la segregación de las escuelas entre personas blancas y negras de las escuelas públicas de la ciudad de Durham y que la convivencia en las aulas se sigue mirando con reticencia por ambas partes. El diseño de este proyecto aborda así una problemática que está íntimamente en relación con intereses y afectos de las personas que participan. Otro aspecto metodológico que nos interesa especialmente es el uso de lenguajes visual y escrito y cómo Ewald los entreteje dentro de la misma acción (Peña, 2011). Además, la mediación artística promueve también el uso de las artes y la pluralidad de estos lenguajes pensado hacia la adecuación de estos a los procesos creativos que demanda cada acción.

La comunidad de aprendizaje de la acción se conforma por cuarenta y siete estudiantes de cuarto curso del Grado en Bellas Artes de la Universidad de La Laguna (ULL). El alumnado- comunidad entendida como grupo de aprendizaje [Group Face] (Villenueve y Sheppard, 2009)- se organiza en tres grupos diferenciados. en los que dos grupos cuentan aproximadamente con un número similar de alumnado, mientras que uno de los grupos cuenta con 22 estudiantes. Por otra parte, la docente como mediadora dinamiza la intervención a partir de interrogantes que promueven el diálogo en parejas y la escucha activa entre todas las personas de cada grupo. La secuencia de dinámicas promueve el uso del lenguaje, tanto de forma verbal como escrita como la creación visual a partir de las fotografías. Otro de los aspectos metodológicos de la práctica es desligar la creación de una acción individualizada y concebirla como proceso colaborativo con una autoría compartida. El espacio tiempo de la acción se desarrolla inicialmente en diferentes espacios del aula y se abre hacia otros espacios fuera del aula y se convierten en escenarios para la ficción.

DESARROLLO

El tema de nuestra acción se teje con el contexto, tal y como afirma Ardenne (2006) siendo necesaria esa constante retroalimentación que es la que genera una afectividad y conexión de los intereses de la comunidad. Como estudiantes de cuarto curso, el último de su formación en el Grado en Bellas Artes les proponemos como tema repensar en su identidad y concretamente en la subjetividad como artistas haciendo una mirada de ellos y ellas mismas a tres tiempos. Primero desde una mirada al pasado próximo, como estudiantes de primer curso, una segunda mirada hacia el ahora, al presente de ese cuarto curso y en el cierre casi de su formación universitaria de grado y un tercer momento en el que desde el ahora son proyectados hacia el futuro, ficcionando sus subjetividades como graduados y graduadas en Bellas Artes. Cada momento es interrogado, pensado y escrito y fotografiado.



Retratos de un primer tiempo nos lleva a comenzar escribiendo un retrato sobre un pasado próximo recordando aquello que a cada estudiante le llevó a realizar el Grado en Bellas Artes. Estos relatos son compartidos en parejas, intercambiando puntos de vista, inquietudes o contradicciones que generan complicidades que afectan inconscientemente a quienes dialogan. Mantenemos en adelante ese espacio de confianza para avanzar hacia el presente y las palabras combinan nuevas conversaciones que hablan y cuestionan los intereses presentes de nuestro hacer artístico, nuestros lenguajes y proyectos que retan ese presente. En Retratos del presente también se cuestiona cuál es su mirada hacia la influencia del arte actual en su entorno más próximo. Desde su posicionamiento como estudiantes de último curso nos interesa conocer cómo son percibidas las artes visuales y de qué forma generan un impacto en la sociedad local. Desde este presente y como segundo retrato se continua en ese diálogo cómodo y ya seguro a dos voces, al que como mediadora me sumo en atenta escucha a las voces y conversaciones que se producen. Ahora la comunidad se construye en un espacio circular en el que compartimos nuestros diálogos, nuestras miradas del presente, ese íntimo como individuo artista y ese social que construye cómo el arte se sitúa en nuestro contexto, nuestro territorio. Aquí se plantea un diálogo desde la otredad, compartiendo la mirada del otro/otra a quien previamente se ha escuchado. Esto es precisamente lo que Ewald (2016) plantea en ese White Self /Black Self situándonos, ficcionando ser ese otro yo racializado. Situarnos en ese otro lugar es en este segundo retrato un acto consciente de escucha. Hablar desde esa otredad deviene inintencionadamente en una mirada atenta hacia lo que escuchamos, voces que indudablemente nos afectan porque hablan de nuestra subjetividad desde otro lugar. Estos relatos en palabras ajenas generan nuevos vínculos también con la comunidad quien es participe de todas esas voces. Durante este segundo retrato, surge la fotografía del yo mediadora que genera un retrato hacia ese presente compartido en toda una cartografía visual en la pared blanca. Por último, brindamos un tercer retrato en el que nos proyectamos hacia un futuro imaginando ese ¿quién seré yo después de 20 años? Volvemos a la escritura pensando nuestra ficción, proyectando con nuestras palabras un posible retrato que imagina un yo incierto. Este retrato ficcionado se construye nuevamente a dos voces junto con quien ya hemos compartido nuestro primer retrato. Esta fotografía si bien nos retrata, esta se construye desde esa otredad de imaginar al otro(a). Este desplazamiento al fotografiar empodera sin quererlo la subjetividad del otro.

Estos retratos a tres tiempos son compartidos entre y con la comunidad de aprendizaje, los cuales han tejido un espacio de relaciones, de confianza y seguridad. La necesaria reflexión que cierra la acción vivida ha supuesto un paso para comprender la mediación artística.

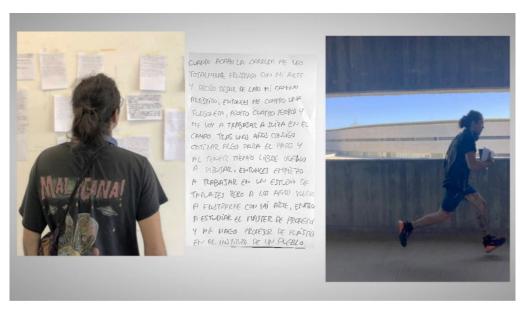


Fig. 1 Retrato a tres tiempos compuesto por retrato del presente (izquierda) ficción escrita (centro) y retrato ficcionando el yo (derecha). Fuente: Eriste Gabarde Rodríguez (2023).

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos ponen de manifiesto la relevancia de contextualizar el tema de una acción hacia los intereses y particularidades del contexto con el que desarrollamos una mediación artística. Las palabras de Ardenne (2006) resuenan nuevamente al constatar cómo es necesaria la constante mirada hacia las personas que integran la comunidad y volver a tejer con quienes participan de esa acción mediadora.

También comprobamos como la palabra escrita ayuda a dar consciencia a los pensamientos que después son compartidos con el resto de la comunidad. La escritura sirve también como boceto para una creación, al trasladar en lenguaje aquello que pienso posteriormente materializar visualmente, la palabra ayuda a visualizar. Esto se observa claramente en el retrato ficcionado, donde la idea descrita por el retratado es materializada por esa otra mirada -también voz- que nos fotografía.

Otro de los aspectos sobre los que se fundamenta la mediación artística es el flujo de interacciones que se suceden durante su proceso. Cada momento, cada retrato afianza unos vínculos que se inician desde una comunicación a dos voces entre dos estudiantes a las que paulatinamente se suman otras, la de guien media la acción y las voces de todas aquellas personas que están presentes como comunidad de aprendizaje. Ciertamente la participación del alumnado en esta acción formativa posibilita entender la práctica mediadora desde la experimentación individual y colaborativa, entender así el papel que juega la mediadora que son quienes activan- las voces de la comunidad.

FUENTES REFERENCIALES

- Ardenne, P. (2006). Un Arte Contextual. Creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación. Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC).
- Cevallos, A. y Macaroff, A. (Eds.) (2015). Contradecirse una misma: Museos y mediación educativa crítica. Experiencias y reflexiones desde las educadoras de la documenta 12. Fundación Museos de la Ciudad.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes [CNCA] (2014). Herramientas para la gestión cultural local- Mediación artística. Consejo Nacional de la Cultura https://www.cultura.gob.cl/redcultura/publicaciones/mediacion-artistica-herramientas-para-lagestion-cultural-local/
- Ewald, W. y Lightfoot, A. (2001). I wanna take me a picture: teaching photography and writing to children. Center for Documentary Studies in association with Beacon Press.
- Ewald, W. (25 de julio de 2016). Black Self/White Self. 1994-1997. https://wendyewald.com/portfolio/blackself-white-self/
- Ewald, W. (2018). America, border culture dreamer: the young immigrant experience from A to Z.
- Ewald, W. (2019). An Immigrant Alphabet [Visual Essay]. Studies in Social Justice, 13(1), 10-19.
- Fontdevila, O. (2018). El arte de la mediación. Consonni.
- Lara, A. (2015). Teorías afectivas vintage. Apuntes sobre Deleuze, Bergson y Whitehead. Cinta moebio, 52, 17-36. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2015000100002
- Moreno González, A. (2016). La mediación artística. Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario. Octaedro.
- Peters, T. (2019). ¿Qué es la mediación artística? Un estado del arte de un debate en curso. Revista Córima. Revista de Investigación en Gestión Cultural, 6(4). https://doi.org/10.32870/cor.a4n6.7134
- Ulbricht, J. (2005). What is Community-Based Art Education? Art Education, 58(2), 6–12. https://doi.org/10.1080/00043125.2005.11651529
- Villeneuve, P. y Sheppard, D. (2009). Close to Home: Studying Art and Your Community. Art Education, 62(1), 6-13. https://doi.org/10.1080/00043125.2009.11518998

